

Autor

Malba Tahan

El hombre que calculaba

 **DR. JESÚS**
GONZÁLEZ MOLINA

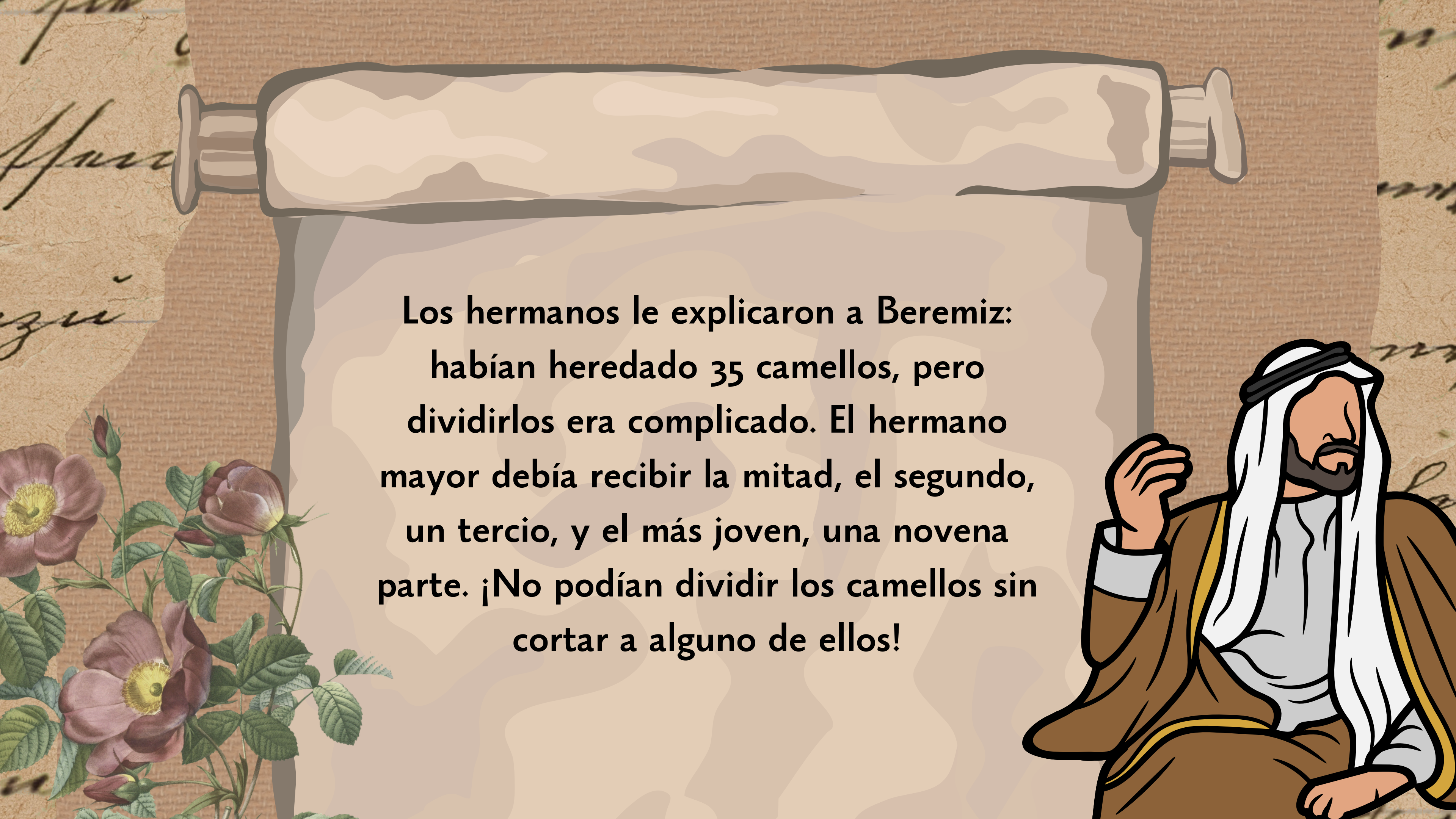


El problema con los camellos

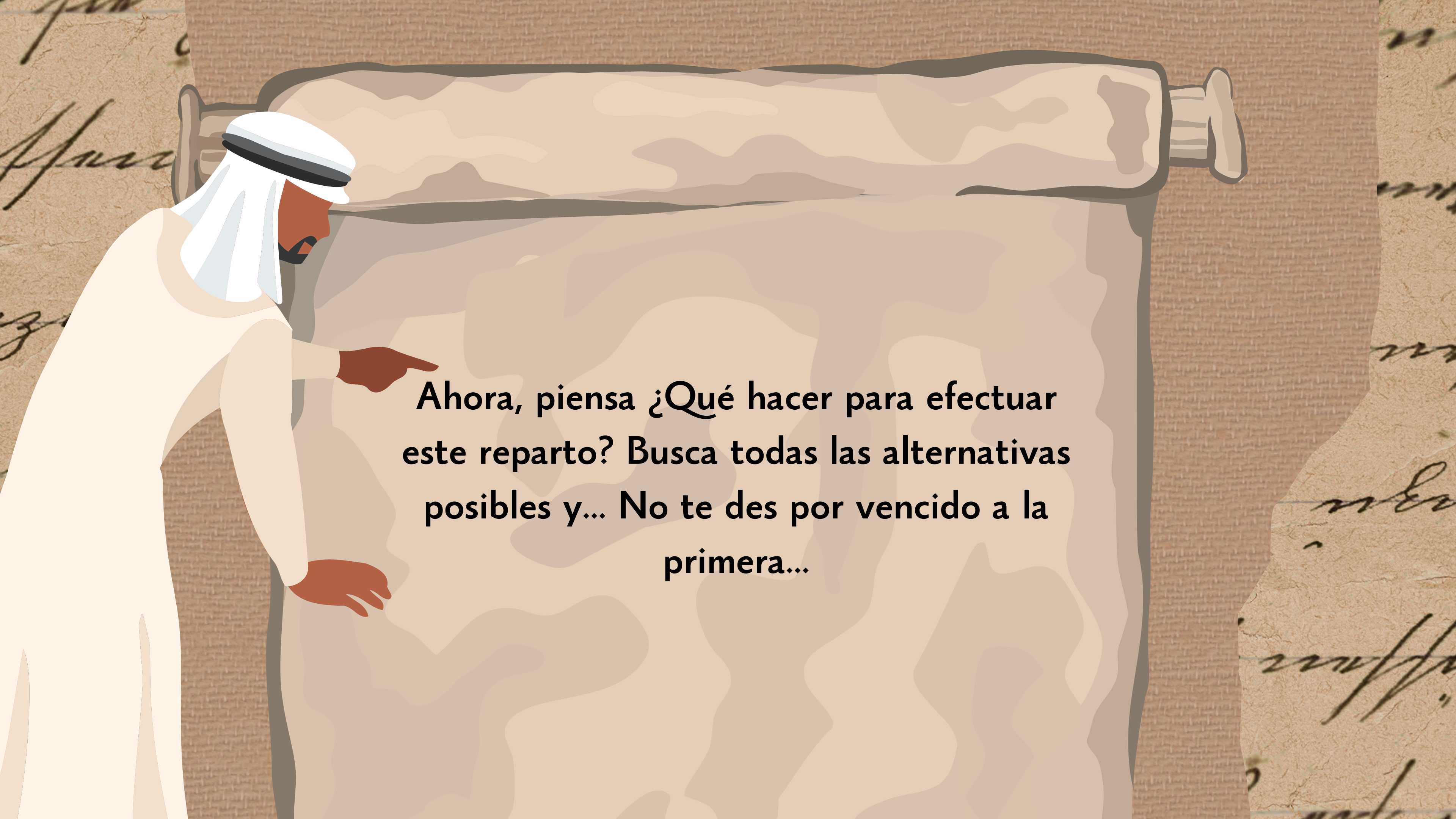


Beremiz y su amigo viajaban tranquilamente por el desierto cuando escucharon una discusión cercana. Se acercaron y vieron a tres hermanos peleando junto a un grupo de camellos. ¡Parecía que tenían un problema importante!



The image features a central scroll with text, set against a background of parchment with faint cursive writing. In the bottom left corner, there is a detailed illustration of a rose bush with several pink and purple roses. On the right side, a cartoon-style illustration of a man with a long white beard and hair, wearing a white thobe and a brown ghutra with a black agal, is shown sitting and looking towards the scroll. The scroll itself is unrolled, showing a light beige background with a darker beige border.

**Los hermanos le explicaron a Beremiz:
habían heredado 35 camellos, pero
dividirlos era complicado. El hermano
mayor debía recibir la mitad, el segundo,
un tercio, y el más joven, una novena
parte. ¡No podían dividir los camellos sin
cortar a alguno de ellos!**

An illustration of a man in traditional Arab attire (white thobe and ghutra) pointing towards a large, unrolled scroll. The scroll is the central focus, with text written on it. The background consists of textured, brownish paper with faint, illegible cursive script. The man is on the left, looking towards the scroll. The scroll is unrolled from the right side, showing a large area of text.

Ahora, piensa ¿Qué hacer para efectuar este reparto? Busca todas las alternativas posibles y... No te des por vencido a la primera...

CONTINUAMOS...

Con una sonrisa, Beremiz tuvo una idea ingeniosa. Decidió agregar su propio camello a la herencia, sumando 36 en total. 'Ahora será más fácil', dijo. Con esta cantidad, el mayor recibió 18 camellos, el segundo 12, y el menor 4. ¡Ninguno perdió y todos ganaron.



Después de la división, sobraron dos camellos. Beremiz recuperó el suyo y, como recompensa por haber resuelto el problema, tomó otro camello. Los hermanos estaban felices y agradecidos con la solución justa y precisa.



Y así, Beremiz y su amigo continuaron su viaje, dejando a los hermanos en paz. Gracias a su habilidad para resolver problemas, Beremiz enseñó a todos que las matemáticas sirven para resolver conflictos.





DR. JESÚS
GONZÁLEZ MOLINA

